

02

Aspectos cualitativos de la vivienda de interés social:

Aproximaciones teóricas desde la complejidad del proyecto

VIVIENDA DE
INTERÉS SOCIAL
CALIDAD
EVALUACIÓN
PROYECTO,
TEORÍA

La vivienda estatal destinada a los sectores de menores recursos económicos, surgida de programas de construcción tipo «llave en mano», se concibe como un cuadro funcional estable y se materializa como un espacio mínimo destinado al alojamiento. Asimismo, su localización territorial —generalmente en ámbitos urbanos pero periféricos— la califica y condiciona su desempeño para contemplar actividades no previstas. Sin embargo, la evolución del hábitat propio es una característica intrínseca a la especie humana: como primera instancia de relación con el ambiente, la vivienda es el medio donde el hombre expone la construcción de un modo particular de habitar, un proceso dinámico que se agudiza en el tiempo con los avances tecnológicos y las transformaciones globales que las sociedades manifiestan en sus comportamientos urbanos pero que fundamentalmente obedece a las trayectorias del grupo habitante que conforma.

Contemplando estos aspectos, este trabajo discurre sobre la noción de «adaptabilidad», en particular sus «estrategias y recursos proyectuales». Como parámetros que encuadran la temática en los Estándares Mínimos de Calidad para Viviendas de Interés Social, estos conceptos permiten verificar el correlato entre adaptabilidad y la producción habitacional municipal formulada con motivo del lanzamiento —año 2005— del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios (SUVAP).

Social Housing qualitative aspects:

Theoretical settings from planning complexity

The public housing aimed at low-income citizens and stemming from Construction Programmes like turnkey models are developed taking into consideration stable and universal models for accommodation in limited spaces. The end product of these projects, generally located in urban and peripheral territories, reveals their quality and effectiveness when unforeseen home additions are needed; the family habitat transformation is the norm rather than the exception. Housing tends to call for men decisive intervention, and that environmental appropriation and transformation reflect the building processes of particular ways of inhabiting a space. These have major influences, such as rapid technological advances and global changes. Also, and probably most importantly, building processes are sensitive to inhabitants' state of affairs and their particular demands for space setting.

Tending to these matters, this thesis aims at identifying the aspects involved in the notion of "adaptability", especially its "strategies and project resources". Delimiting the subject within the minimum standards of quality for public housing, these concepts will allow to verify the interrelation between adaptability and the local planning production developed after the implementation of the Sub-programme of Urbanization of Slums and Precarious Settlements (2005).



Autor

Dr. Arq. Diego Fiscarelli

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Palabras claves

Vivienda de interés social
Calidad
Proyecto
Teoría

Key words

Social housing
Quality
Planning
Theory

Artículo recibido | Artigo recebido:

31 / 03 / 2018

Artículo aceptado | Artigo aceito:

14 / 06 / 2018

Email: diegofiscarelli@gmail.com

INTRODUCCIÓN

«Lo que referimos genéricamente como investigación proyectual remite al campo o especie de trabajo investigativo que implica no investigar sobre el proyecto sino investigar con el proyecto; es decir, se trataría de la clase de actuaciones en que el proyecto —como aparato cognitivo— cambia de producto u objeto (de la investigación) a medio o instrumento (de la investigación). En este sentido, la investigación proyectual estaría caracterizada por el aprovechamiento del potencial cognitivo de futuros o estados hipotéticos futuros de una situación de habitabilidad dada que justamente es lo que, como instrumento o medio de generación de conocimiento, permite el proyecto en su entidad conceptual fundante, cuya etimología alude precisamente a un ver-antes, a una anticipación simulada de futuros posibles.» (Fernández, 2013:144)

La tesis «Adaptabilidad y Vivienda de producción estatal: estrategias y recursos proyectuales. SubPrograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios», formulada en el marco del Doctorado en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata —y defendida el 7 de diciembre de 2016—, ha planteado como una tensión conceptual una problemática enraizada en la teoría arquitectónica que, por su naturaleza, involucra no solo aspectos proyectuales sino sociales, económicos, políticos y habitacionales, entre otros (Fig. 1). Se ha reconocido como punto de partida la falta de posibilidades de adecuación temporal de un número de modalidades tipológicas de producción estatal frente a las transformaciones que despliegan las Unidades Domésticas destinatarias según las fases que describe su Ciclo Vital Familiar (Torrado, 2003). Contemplando estos aspectos, considerando al proyecto como herramienta fundamental en la producción de conocimiento y a la Investigación Proyectual como un marco epistemológico pertinente para una investigación en arquitectura, la tesis doctoral ha focalizado su análisis desde la noción de adaptabilidad y, en particular, sus estrategias y recursos proyectuales. Estas pautas tuvieron en la investigación un rol fundamental: permitieron establecer una valoración de los prototipos habitacionales y al mismo tiempo se constituyeron en parámetros que encuadran la temática en los Estándares Mínimos de Calidad para

Viviendas de Interés Social. A través de estrategias y recursos proyectuales, se propuso verificar el correlato entre adaptabilidad y la producción habitacional municipal formulada con motivo del lanzamiento —año 2005— del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios (SUVAP). Delimitada la incumbencia de la temática en el campo disciplinar, retomando las categorías teóricas que propone la Investigación Proyectual para la formulación de un Programa Complejo (Sarquis, 2007), y analizados sus rasgos diferenciales en relación con la producción habitacional señalada como recorte, el trabajo de investigación condujo además la reformulación de casos instrumentales con el objeto de producir un aporte de conocimiento generalizable para la consideración de la adaptabilidad en el proyecto de la vivienda estatal destinada a sectores de menores recursos económicos.

En arquitectura, el término «adaptabilidad» remite a la capacidad de una vivienda —o de cualquier otra edificación— de admitir significativas modificaciones físicas y/o de uso (Bertuzzi, 2007). Como definición, contempla las nociones de «flexibilidad» y «crecimiento» al referirse a transformaciones sobre las mismas condiciones de superficie, como también a aquellas que demandan superficie adicional. En los años 20, la idea de adaptabilidad estuvo asociada a la vivienda masiva europea y fue preconizada por la arquitectura moderna en torno a la flexibilidad espacial. Hacia los años 60, en el marco sociopolítico del Estado de Bienestar en Europa, adaptabilidad y vivienda masiva quedaron ligadas a conceptos tales como proceso, evolutividad y proyectos participativos, términos que hacían foco en el diseño tecnológico de la vivienda. En el contexto del cono sur latinoamericano, durante las décadas del '60 y '70, la cuestión de la vivienda social fue centro de preocupación en las políticas de desarrollo de países como Brasil, Chile y Argentina. En nuestro país, un interesante despliegue de acciones de alto impacto social y urbanístico, debates teóricos, innovaciones tecnológicas y prometedoras experimentaciones proyectuales orientaron la agenda temática de los estudios de arquitectura de aquellos años. Retomando ideas herederas de la práctica proyectual moderna, se extendió el análisis sobre una variedad de tipologías previamente ensayadas pero indagando alternativas sobre los modos de agrupamiento de las unida-

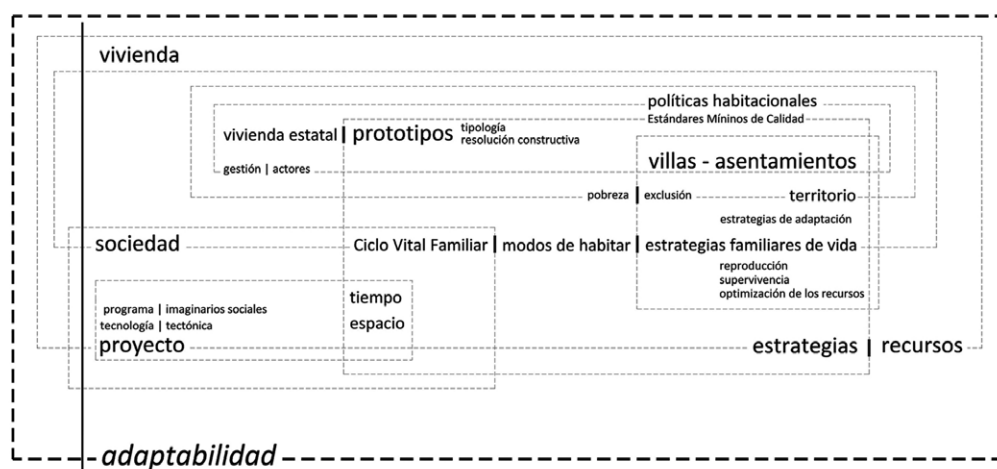


FIGURA 1 | Construcción del objeto de estudio. Elaboración propia. Año 2016.

des al igual que sobre sus espacios de uso colectivo. Las propuestas, que canalizaron aspiraciones de transformación social, tomaron como referencia diversas formas de urbanidad de carácter espontáneo o «informal» de los sectores populares de los principales núcleos metropolitanos. Las dictaduras militares interrumpieron este incipiente proceso de prolíficas indagaciones y, si bien el déficit habitacional continuó acrecentándose, el aspecto proyectual de la «Vivienda de Interés Social» como tema de investigación declinó su presencia tanto en la agenda universitaria nacional como en el campo profesional. Por otro lado, la aplicación de políticas económicas regionales coordinadas por organismos internacionales de financiación determinó para nuestro país una significativa restricción de las inversiones de carácter social, orientadas a la construcción de infraestructura y viviendas. El escaso volumen de fondos destinados a solucionar problemáticas habitacionales de los sectores de menores recursos económicos provocó un fuerte crecimiento del déficit cualitativo. Hacia la década del '80, una desconfianza generalizada ocasionada por el fracaso de los grandes conjuntos de vivienda, inserta en un proceso de deterioro creciente del nivel de vida, llevó a que la recuperación del gobierno democrático convocara nuevas políticas que hicieron foco en la dimensión social y de gestión económica del problema de la vivienda. Se incorporaron como preocupaciones la provisión de servicios urbanos —entre ellos, la regularización do-

minial— pero se fueron relegando las indagaciones específicamente proyectuales, que permanecen postergadas.

Durante el lapso 2003–2015 se desplegó en Argentina una política de vivienda que, en términos financieros, metros cuadrados construidos y cobertura territorial, se consolidó como el programa nacional de mayor envergadura luego de la crisis económica de 2001. En este escenario crítico, esta iniciativa pública ejerció un rol destacable en términos de movilización de la actividad económica a través de la obra pública, promoviendo la reactivación del sector de la construcción y, al mismo tiempo, la generación de empleo formal. Las acciones se efectivizaron a través una serie de programas federales que se asentaron sobre las estructuras preexistentes de las diversas gestiones. El Programa Federal de Construcción de Viviendas y el Programa Federal de Mejoramiento de Viviendas «Mejor Vivir» fueron lanzados en julio de 2004 como parte del conjunto de programas y subprogramas que se orientaron a remediar el déficit mediante la promoción de la construcción de más de 400 000 viviendas nuevas en cuatro años. En el marco de políticas de descentralización, a principios de 2005 fueron anunciados el Subprograma de Construcción de Viviendas con Municipios y el Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios. El segundo, suscrito en 2005, se inserta en los Programas Federales de Construcción y Mejoramiento de Viviendas, de los que tomaba cupo.

En la actualidad, transcurridos más de diez años desde su lanzamiento e implementación, el desarrollo de esta fase de la política habitacional argentina expuso logros en cuanto al impacto en la reactivación productiva y, consecuentemente, en la reversión de la situación económica recesiva precedente. No obstante, también dio cuenta de diversos problemas de índole urbanística y de las restricciones que tuvo que enfrentar: escasez de tierra urbana, falta de mano de obra calificada en algunos distritos, impactos no deseados en los mercados de suelo y materiales de construcción, entre otros. A pesar de sus intenciones e incluso de sus logros, estas políticas focalizadas continúan en la actualidad —y en el marco del Plan Nacional de Vivienda—, acarrear un saldo deudor en materia de innovación proyectual y sostienen la implementación masiva de una serie de prototipos¹ que no han reconocido todavía ni los cambios sustanciales² en los modos de habitar (Sarquis, 2007), las nuevas modalidades de convivencia y las relaciones cotidianas en el espacio urbano, condicionadas por el despliegue de Estrategias Familiares de Vida (Torrado, 2003), ni las nuevas tecnologías disponibles y de acceso generalizado, aspectos a los que el diseño —en tanto organización funcional de los ámbitos de la vivienda— y la resolución constructiva podrían atender a través del proyecto.

Aun con estos antecedentes, con una amplia diversidad de propuestas teóricas y realizaciones prácticas luego de un siglo y medio de copiosa investigación en torno al proyecto de la vivienda de producción estatal para sectores de escasos recursos económicos, la adaptabilidad no es un parámetro que en la actualidad presente generalizada consideración. Esta situación es la que habilita un análisis para verificar cuál es el correlato entre la producción habitacional formulada por organismos municipales —y en el contexto de las políticas federales de vivienda— y los requisitos con los que se articula la adaptabilidad como parte de los Estándares Mínimos de Calidad. Han surgido entonces algunos interrogantes de investigación: ¿Es la vivienda de producción estatal destinada a los sectores de menores recursos económicos una vivienda adaptable? ¿Cómo establecer un marco de referencia que permita una producir una valoración respecto de la adaptabilidad en la producción habitacional?

El primer interrogante apunta a verificar si el proyecto de la vivienda destinada a los sectores de menores recursos económicos garantiza la adaptabilidad —«crecimiento» y «flexibilidad»— como parte de los Estándares Mínimos de Calidad y remite al análisis de la producción habitacional —prototipos— formulada por organismos municipales de Avellaneda, La Plata, Lomas de Zamora, Morón, Quilmes y San Isidro, y en dentro del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios (Fig. 2).

El segundo contribuye necesariamente con la resolución del primero, en tanto se propone reconocer estrategias y recursos proyectuales —explícitos e implícitos— en el cuerpo normativo de los Estándares Mínimos de Calidad y, a partir de esto y la investigación de los aspectos teóricos de la adaptabilidad, elaborar un marco de referencia —Plataforma Crítica— para una posible valoración cualitativa y proyectual de la vivienda destinada a los sectores de menores recursos económicos.

¿Por qué se ha tomado el SUVAP como recorte espacio-temporal del contexto transdisciplinar de la investigación? Porque constituye una respuesta política particular, en tanto ha considerado como premisa la radicación de la población en los territorios de implementación. Existe un reconocimiento de los derechos de los habitantes sobre la tierra en la que han desarrollado sus procesos habitacionales. Esto señalaría, como punto de partida, la necesaria reflexión respecto de la vivienda como proyecto, su agrupamiento en conjunto, y su relación con la ciudad y las tramas existentes para evitar situaciones de marginalidad urbanística y social. Es decir, obliga a poner en primera plana variables de carácter proyectual —entre ellas, la adaptabilidad— en pos de resoluciones urbanísticas integrales. Por otro lado, la dinámica en los procesos territoriales que implica la lucha por el hábitat en contextos de pobreza, el panorama de inestabilidad económica de las poblaciones residentes, además del vertiginoso ritmo de crecimiento de la vivienda precarizada, constituyen un desafío en tiempo y forma para aquellas políticas menos estratégicas en términos de implementación.

1. Según el arquitecto Josep Maria Montaner: «Los prototipos arquitectónicos se producen esencialmente durante el Movimiento Moderno, cuando los métodos de proyectación toman como referencia el mundo mecanicista de la producción industrial, y buscan ejemplos que pasen por bancos de pruebas similares a los que pasan las máquinas repetibles y combinables. Encontramos los casos más emblemáticos en las propuestas de Le Corbusier y Mies Van der Rohe». Por lo tanto, a pesar de que en la planimetría de producción oficial se haga referencia a «prototipos», de acuerdo con el carácter repetitivo de la producción habitacional vigente, encontraríamos mayor pertinencia hablando de «modelos»: «Tipo es la idea genérica, platónica, arquetípica, es la forma básica común de la arquitectura; modelo es aquello que puede irse repitiendo tal cual, como un sello que posee una serie de caracteres recurrentes» (Montaner, 2011:93).

2. Se mantiene en vigencia un patrón de «vivienda social» cuyo producto material, si bien asegura el acceso al hábitat, resulta poco compatible con ciertas lógicas del habitar contemporáneo; y en lo específico, su estructura física y organizativa restringe las posibilidades de adecuación temporal a la que denominamos adaptabilidad.

municipio	proyecto -oficina-	barrio	prototipo -denominación-	cantidad*** -etapa-	superficie	doc. -anexo-	
Avellaneda	Dirección de Planificación / Sec. de Obras y Servicios Pùb. Municipalidad de Avellaneda	Villa Tranquila	AV 1	10 unidades	48 m2	6.1.1.	
			AV 2	10 unidades	55 m2		
			AV 3	30 unidades	60 m2		
			AV 4	70 unidades	68 m2		
			AV 5	30 unidades	82 m2		
			AV 6	14 unidades	104 m2		
La Plata	Secretaría de Gestión Pública Subsecretaría de Planeamiento y Desarrollo Urbano Departamento de Diseño Urbano	El Mercadito	LP 1	6 unidades	38 m2	6.1.2.	
			LP 2	4 unidades	54 m2		
	Municipalidad de La Plata		LP 3	66 unidades	54 m2		
			LP 4	74 unidades	68 m2		
			LP 5	26 unidades	82 m2		
			LP EXTRA 1	4 unidades	84 m2		
Lomas de Zamora	Dirección de Planificación Secretaría de Obras y Servicios Públicos	Santa Catalina	LZ 1	74 unidades	54 m2	6.1.3.	
			LZ 2	98 unidades	58 m2		
Morón	Subsecretaría de Planeamiento Urbano Sec. de Planificación estratégica e Infraestructura urbana	Carlos Gardel	M1	22 unidades	45 m2	6.1.4.	
			M2	29 unidades	72 m2		
			M3	98 unidades	86 m2		
			M4	66 unidades	95 m2		
Quilmes	Secretaría de Desarrollo Urbano Servicios Comunes y Medio Ambiente Subsecretaría de Urbanización y Vivienda	31 de Marzo	Q1	112 unidades	58 m2	6.1.5.	
			Q2	94 unidades	74 m2		
			Q3	94 unidades	75 m2		
San Isidro	Municipalidad de San Isidro	La Cava Chica	SI 1	48 unidades	45 m2	6.1.6.	
			SI 2	32 unidades	62 m2		
			SI 3a	12 unidades	70 m2		
			SI 3b	12 unidades	70 m2		
			SI 4a	12 unidades	57 m2		
			SI 4b	12 unidades	30 m2		

*** se corresponde con las áreas de análisis o etapas seleccionadas

FIGURA 2.1. Cuadro de datos de los prototipos seleccionados para el estudio de caso. Fuente: Vélez, 2010, p. 45.

FIGURA 2 | Selección de prototipos SUVAP | vivienda unifamiliar en lote propio. Elaboración propia. Año 2016.

«Sin embargo, vivir en la villa no es una condición estática, es formar parte de un proceso, donde las condiciones pueden cambiar rápidamente o lentamente. Una manzana puede convertirse en peligrosa, o tal vez ser afectada por la apertura de una calle, puede densificarse rápidamente, etc. El barrio mismo cambia: pueden mejorar los servicios de infraestructura o pueden empeorar. La organización barrial puede ser desfavorable a algunas prácticas o sancionar otras. Es posible obtener el acceso a mejores condiciones como un departamento o un lote dentro del barrio o una casa unifamiliar. Por el contrario, en otros casos o momentos, un puntero puede tener una política agresiva contra aquellos que se le oponen y esto expresarse violentamente y afectar las condiciones habitacionales de los vecinos. El barrio habilita (o no) a acceder a formas

de empleo local como la costura, la feria, abrir pequeños comercios, la venta de droga; o puede cerrar las puertas al empleo formal. Ingresar a vivir en una villa también es participar de las expectativas de mejoras realizadas por los propios vecinos y por los programas gubernamentales.» (Cravino, 2008:88)

Por esto, resultarían un obstáculo las propuestas habitacionales que no acepten márgenes para admitir modificaciones o ajustes en el tiempo. Consideramos que existe una relación directa entre el despliegue de recursos para la subsistencia económica, las posibilidades que ofrece la situación territorial y la capacidad de la unidad de vivienda para convertirse en un paliativo de las condiciones desfavorables. Tres cuestiones respecto de las cuales creemos que el proyecto aún tiene mu-

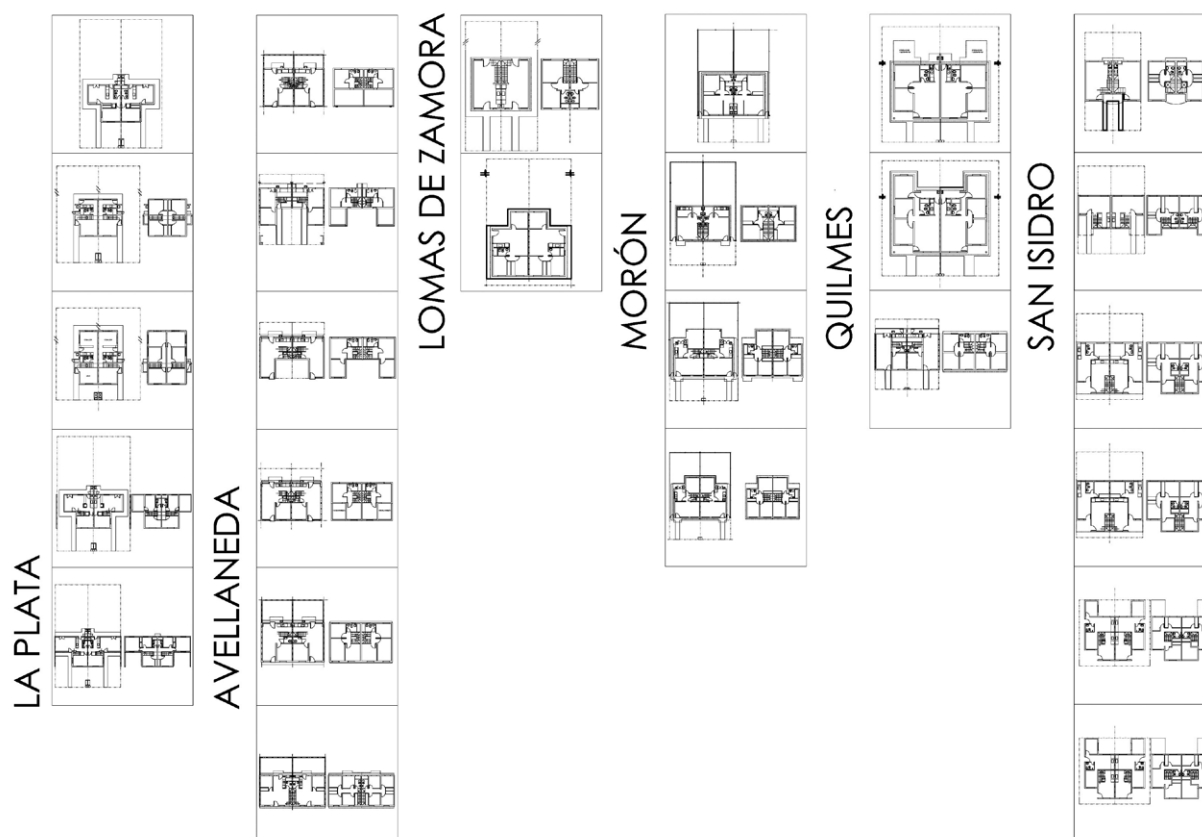


FIGURA 3 | Selección de prototipos SUVAP | plantas de las tipologías analizadas. Elaboración propia. Año 2016.

cho para decir y que posicionan a la adaptabilidad como premisa en un contexto de pertinencia.³

Subprograma y municipios: Convenio Marco / primera etapa – criterios de selección

De acuerdo con el Convenio Marco, suscribieron en enero de 2005 los municipios de San Isidro, Vicente López, San Martín, Morón, La Matanza, Avellaneda, Lomas de Zamora, Quilmes y La Plata. A partir del grupo de suscriptores, fueron seleccionados para el análisis de su producción habitacional los municipios de Avellaneda, Quilmes, Morón, Lomas de Zamora, San Isidro y La Plata. En cuanto a los criterios de selección, han sido considerados aquellos municipios que hayan trabajado preferentemente —mayoría cuantitativa— con la modalidad vivienda individual en lote propio, y se han apartado de la selección los conjuntos habitacionales en altura con el objeto de ajustarse a los parámetros que establecen los Estándares Mínimos de Calidad res-

pecto de crecimiento y flexibilidad.⁴ Por otra parte, solo han sido tenidos en cuenta los municipios que hayan desarrollado más de un prototipo como parte de series tipológicas que pretendieron dar respuesta a la diversidad de Unidades Domésticas destinatarias. Asimismo, todos los casos seleccionados implementaron la operatoria SUVAP a través de organismos municipales y no mediante el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires. Del mismo modo, la producción habitacional —prototipos— seleccionada para el análisis constituye unidades de vivienda ejecutadas. La condición de que las viviendas hayan sido efectivamente construidas habilita la posibilidad de delinear investigaciones futuras en la cuales se verifique si han existido modificaciones físicas y/o espaciales en las unidades luego de un determinado lapso (Fig. 3).

3. «Lo que demuestran las intervenciones es que los modelos son siempre una instancia inicial, acciones generales en cuanto a las necesidades habitacionales de los habitantes de estos barrios.» Cravino (2012:13).

4. Respecto de «crecimiento» y «flexibilidad» como condiciones de proyecto, los Estándares Mínimos de Calidad no establecen pautas para la modalidad de vivienda colectiva en altura.

5. «En consecuencia podemos afirmar que la Investigación Proyectual conlleva la revisión de las teorías, las metodologías y las técnicas de la arquitectura, y que los productos se valoran según el gradiente de creatividad en cuanto a planteo arquitectónico innovador; de tal modo que ese conocimiento puede ser útil para derivar

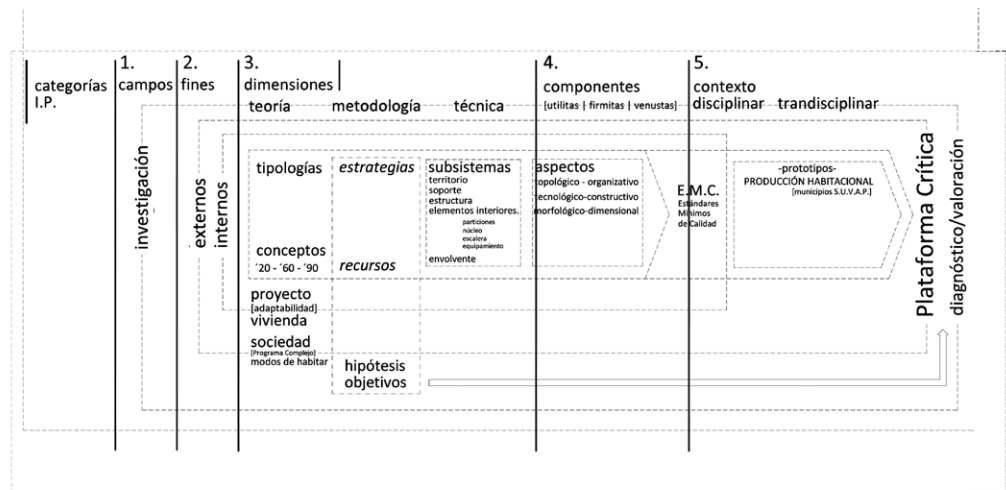


FIGURA 4 | Adaptabilidad según categorías teóricas de la Investigación Proyectual. Elaboración propia. Año 2016.

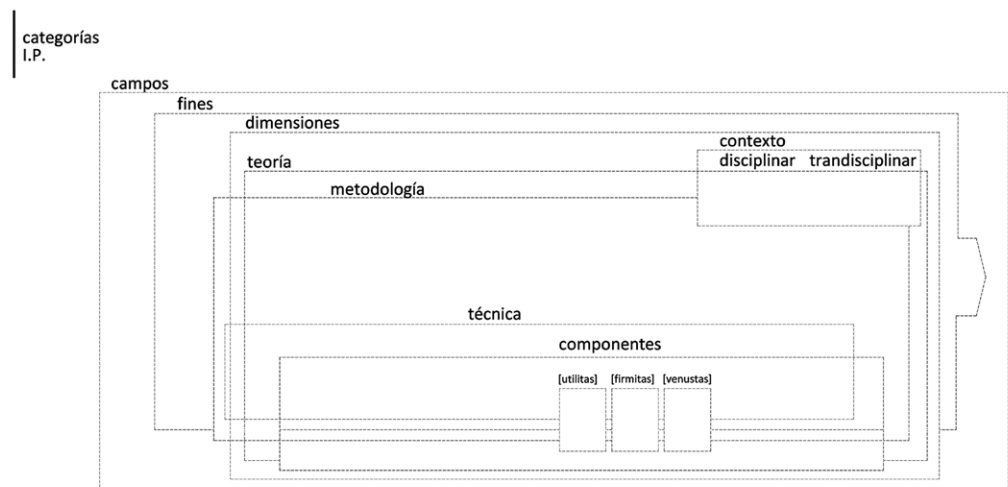


FIGURA 5 | Plataforma crítica: estructura según categorías teóricas de la IP. Elaboración propia. Año 2016.

METODOLOGÍA: UNA PLATAFORMA CRÍTICA COMO INSTRUMENTO DE VALORACIÓN

desde él una serie de proyectos arquitectónicos con destinto a la formación o a la profesión» (Sarquis, 2007:56).

6. Para ampliar las consideraciones respecto de las categorías teórica, ver Sarquis (2007).

A efectos de responder a las hipótesis y objetivos del trabajo de investigación, la idea de plataforma crítica remite a la articulación de las variables de la Investigación Proyectual al servicio de la formulación de un diagnóstico y valoración de la producción habitacional señalada como recorte y respecto de la adaptabilidad como tema de investigación.⁶ De este modo, la Investigación Proyectual como enfoque teórico provee un marco de referencia para interpretar los resultados de este estudio (Fig. 4). Asimismo, contribuye desde sus categorías teóricas

a explicar cómo se desarrolla el fenómeno de la adaptabilidad, es decir, propone indagar en las causas y explicar sus condicionantes a partir de análisis empíricos. En este sentido, se construyó una matriz de valoración en un soporte digital interactivo —por medio de tecnologías informáticas CAD— que permite analizar casos —prototipos— retomando las categorías teóricas de la Investigación Proyectual:⁶ campos, fines o finalidades, dimensiones, componentes y contexto (Fig. 5).

Sobre esta matriz se carga información cuali-cuantitativa de la producción habitacional a analizar —Fichas de Diagnóstico I Valoración—, según categorías:

1. Campos: la investigación con relación al proyecto, y el proyecto como forma de investigación. Remite a la diferenciación entre proyecto en la investigación, en la formación y en la profesión (Sarquis, 2007) con el objeto de producir conocimiento. Alude a la interacción de los niveles de integración (Samaja, 1994) de la temática.

2. Fines o finalidades: la producción habitacional como eje para una discusión disciplinar que reconoce su articulación con dinámicas sociales que la trascienden.

3. Dimensiones:

- a) *Teoría:* conceptos involucrados en la indagación del prototipo: tipologías, crecimiento, flexibilidad, versatilidad, entre otros. La investigación teórica que estructura la formulación de la mirada analítica y construye la plataforma crítica.
- b) *Metodología:* las estrategias proyectuales como parámetro de valoración, que surgen del análisis de las pautas normativas de los Estándares Mínimos de Calidad, y que son:
 - Neutralidad de los ámbitos a partir de una semejanza morfológico-dimensional.
 - Integración total o alternativa según continuo-diferenciado.
 - Divisibilidad de los ámbitos a cargo del usuario y mediante particiones.
 - Polivalencia o intercambio funcional de compartimentaciones y ámbitos fijos.
 - Diversidad en la organización interior a partir del equipamiento fijo o móvil.
 - Organización del sistema de movimiento interior de la vivienda.
 - Articulación envolvente-particiones según organizaciones interiores alternativas.
 - Disponibilidad de territorio destinada al crecimiento.
 - Consideración de vínculos para efectivizar la ampliación evitando demoler.
 - Previsión de crecimiento a partir de una concepción tecnológica global.
- c) *Técnica:* el desempeño del prototipo respecto de una estrategia proyectual o parámetro a escala subunitaria o de componentes o subsistemas.

4. Componentes:

- *Utilitas:* los recursos proyectuales que despliega cada prototipo conforme a las estrategias proyectuales de Estándares Mínimos de Calidad y su relación con el aspecto topológico-organizativo.
- *Firmitas:* los recursos proyectuales que despliega cada prototipo de acuerdo con las estrategias proyectuales de Estándares Mínimos de Calidad y su relación con el aspecto tecnológico-construtivo.
- *Venustas:* los recursos proyectuales que despliega cada prototipo según las estrategias proyectuales de Estándares Mínimos de Calidad y su relación con el aspecto morfológico-dimensional.

5. Contexto:

- *Disciplinar:* se analizaron criterios que se explicitan como «requisitos vinculados con la vivienda» en cuanto a la adaptabilidad en tanto flexibilidad y crecimiento, con relación al orden con el que se presentan en el documento de los Estándares Mínimos de Calidad. A partir de estas consideraciones, conforme lo expresado en los Estándares Mínimos de Calidad, y desde la categoría teórica contexto disciplinar, se propone reunir las recomendaciones anteriormente descriptas referidas a flexibilidad y crecimiento y definir las operativamente como estrategias proyectuales —dimensión metodológica de la investigación. La construcción de esta instancia operativa nos permitió elaborar indicadores para producir un análisis y valoración de los prototipos según el recorte que los presenta como producción habitacional en el marco de una política de vivienda —contexto transdisciplinar— y atendiendo a la adaptabilidad como premisa proyectual y variable central de diagnóstico.
- *Transdisciplinar:* responde a los aspectos que trascienden lo estrictamente disciplinar, necesarios para formular una descripción compleja de la producción habitacional. Nos referimos a las características fundamentales de la política habitacional en cuestión. Definido el objeto de estudio, la producción habitacional correspondiente se analiza a partir de la plataforma crítica en dos fases operativas: análisis gráfico y registro cuantitativo de los recursos proyectuales involucrados⁷ (Fig. 6). Asimismo, este análisis consideró tres niveles de abordaje o integración (Samaja, 1994) partiendo del estudio de la ciudad y la escala de agru-

7. Como aspecto metodológico se ha recurrido a Fichas de Registro para analizar referentes arquitectónicos asociados con la adaptabilidad con el objeto de armar una base de recursos proyectuales según cada estrategia para facilitar la comparativa con los prototipos que constituyen el universo de estudio.

8. «La epistemología adoptada, de raíz hegeliana, adquiere un carácter fractal que es importante destacar puesto que tiene dos rasgos valiosos para atrapar lo real: relaciona los principios universales con los hechos y cosas singulares y lo hace mediante el particular o mediador que consigue esa difícil articulación. Estos principios teóricos necesarios y universales son, en términos aristotélicos, los modos de llegar a la verdad. El más elevado es la *sophía*, es el saber o la sabiduría de todo lo que hay, el segundo es el *nous*, el principio de todos los principios que fundamenta el tercero, el *epistémé*, conocimiento sistemático de las ciencias. Esto tiene un carácter dinámico puesto que este singular que es muy difícil de atrapar y describir en su multidimensionalidad —rasgo propio de los objetos, cosas singulares producidas que una vez conocidas se transforman en existentes o reales— son universales teóricos. (...) Esta epistemología es además, fractal en el sentido de que en cualquiera de las dimensiones —Universal, Particular, Singular— se encuentran las mismas tres dimensiones y éstas pueden abrirse a otras tres similares en el interior de cada uno, como una estructura de árbol ad infinitum» (Sarquis, 2007:28).

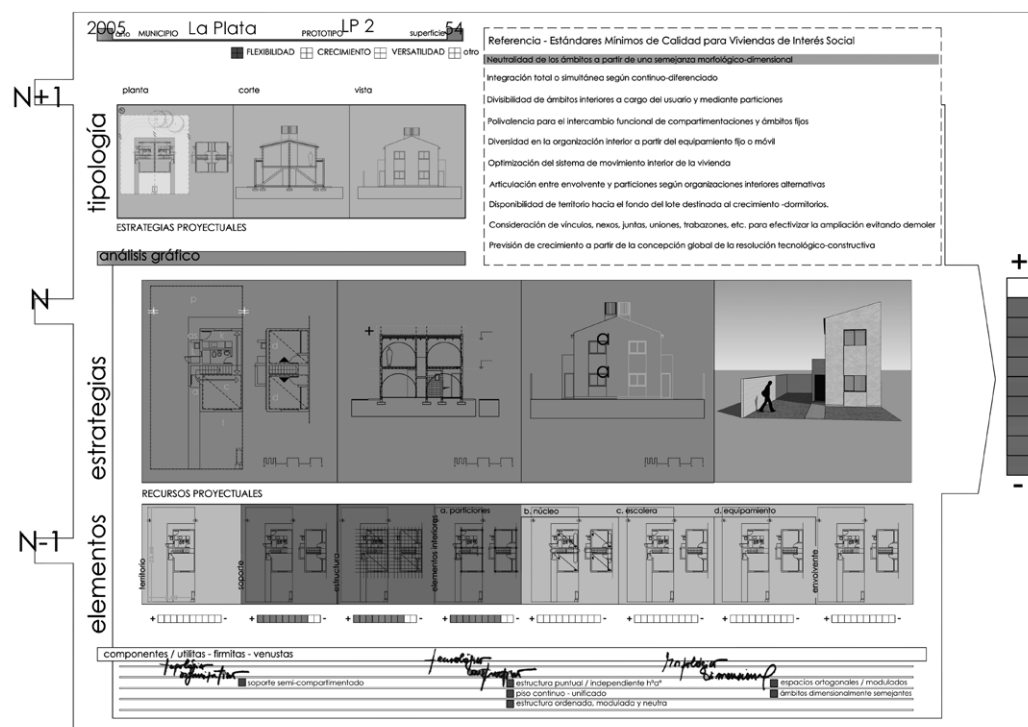


FIGURA 6 | Ejemplo Ficha de Diagnóstico-Valoración: Caso La Plata-Prototipo LP2. Elaboración propia. Año 2016.

9. «Qué entendemos por proyecto en arquitectura? El camino para hacer arquitectura —metodología— y lo más específico de la misma. (...) Definimos al proyectar como el procedimiento anticipatorio y configurador de la forma arquitectónica, utilizado en un período histórico definido de la modernidad y que suele extenderse erróneamente a toda la historia y en todo lugar donde el hombre ha construido su hábitat. (...) El proyecto como creación. El proyecto de la Investigación Proyectual como invención creación. Teoría de la creación y recepción arquitectónica. La poiesis arquitectónica. a) Modo de producción i) Creatividad en los sujetos II) Creatividad en los objetos b) Modo de recepción III) Tipos de recepción IV) Criterios de valoración» (Sarquis, 2007:37).

pamiento de las viviendas —nivel supraunitario— hasta desglosar cada una de las unidades edilicias en función de sus subsistemas o componentes: territorio, soporte, núcleo, particiones, estructura y envolvente.

CONSIDERACIONES FINALES

Siguiendo a Sarquis (2007), podemos afirmar que no existe una epistemología general de la arquitectura, a pesar de que sí existe una ontología general disciplinar que no es única ni ha sido formulada sistemática y racionalmente como ambicionaron los clásicos griegos o renacentistas. Podemos referirnos a diversas epistemologías de acuerdo con los campos de actuación, que hablan de las lógicas del saber —episteme— para la producción de conocimiento. En este sentido, desde un cuerpo ontológico anclado en la disciplina, Sarquis convoca a una ficción epistemológica —subtítulo de su tesis doctoral— con la que establece variables o categorías e indicadores para cada una de las áreas de actuación del proyecto —Formación, Investigación y Profesión— y con objetivos y métodos diferentes para conseguirlos.

En síntesis, propone un marco epistemológico en el que cada autor singular organiza sus metas y finalidades.

Por esto, la Investigación Proyectual se presenta como una matriz o plataforma en la que sus variables o categorías teóricas resultan confluentes, vinculables e interdependientes dentro del proceso de análisis de un objeto de conocimiento disciplinar.⁸ En este caso, el enfoque ha resultado significativamente vincular con el planteo problemático, en tanto ha permitido la construcción de una amplia perspectiva de estudio en la que el proyecto conjuga aspectos materiales, funcionales, simbólicos y sociales, en el marco de la vivienda y, en particular, respecto de sus condiciones de adaptabilidad.

Desde este posicionamiento se pretende argumentar, a lo largo de este documento de reflexión, que la producción habitacional estatal que destina ingresos públicos al mejoramiento del hábitat de los sectores de menores recursos económicos renuncia, en gran medida, a los aspectos que la aproximan con la definición de proyecto.⁹ Consecuentemente, se pretende evidenciar el pronunciado distanciamiento entre la formulación de prototipos estatales como composiciones modélicas y las

instancias temporales que complejizan las dinámicas del habitar de las Unidades Domésticas destinatarias, subrayando la incumbencia de estrategias y recursos proyectuales en el incremento de los niveles de desempeño cualitativo.¹⁰

Por otro lado, es imposible desestimar que experimentar, innovar y promover conductas proyectuales diferenciales (Fernández, 2007), que estimulen la investigación de estrategias alternativas para abordar desde el proyecto la vivienda de producción estatal, resulta en cierta medida un camino para garantizar, desde el quehacer disciplinar, mínimas condiciones de calidad para las propuestas habitacionales. En la actualidad se encuentra a disposición un amplio repertorio de estrategias y recursos proyectuales que forman parte del cuerpo teórico de la arquitectura y que han vinculado adaptabilidad con diversas instancias temporales con relación al usuario-habitante, y en particular con la libre posibilidad de configurar ámbitos interiores conforme a prácticas heterogéneas según diversos modos de habitar (Sarquis, 2007).

Un aspecto primordial, involucrado en la noción de adaptabilidad abordada en este documento, y que en última instancia actúa como un articulador de sus diversas facetas, resulta de comprender la vivienda destinada a los sectores de menores recursos económicos como un proyecto. Sin renunciar a su especificidad, la problemática encuentra en su desarrollo el vínculo entre un concepto de índole teórica, que versa sobre cuestiones inherentes al quehacer proyectual —metodologías—, un aspecto sociológico que lo convierte en tema que lo distancia de la autonomía del cuerpo disciplinar para reconocerlo en un debate contemporáneo pero situado en el contexto latinoamericano, y un basamento técnico y de resolución constructiva que demanda una actualización de los dispositivos de producción de la vivienda masiva en Argentina. ■

10. «Es necesario entonces reconocer la importancia de la dimensión teórica y comprender la arquitectura y los diseños como saberes particulares, en los que surge la necesidad de una epistemología crítica o metateoría para los saberes del entorno construido —con sus teorías particulares, sean o no científicas—, para comprender la arquitectura y los diseños como fenómenos de la cultura. La especificidad del procedimiento configurador que advertimos —en la actualidad el proyecto— emerge como condición de posibilidad de la misma, y en él se juega la fricción entre condicionantes heterónomos —la tan negada función— y los autónomos —la forma— para lo cual es necesario desentrañar la lógica que lo sostiene y los márgenes de libertad creadora que permite y compromete éticamente. No siempre la realización de una obra requirió del “proyecto” —sea anticipador o hermenéutico crítico— ni tuvo la configuración, el procedimiento y el lenguaje expresivo que hoy le conocemos. Este instrumento, mediador por excelencia, no fue siempre la herramienta que los agentes de la producción del hábitat utilizaron para concretar sus objetos. Como todo producto histórico, no es ni natural ni neutro, está íntimamente comprometido con los momentos de cambio o crisis de la disciplina y la sociedad» (Sarquis, 2007:38).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERTUZZI, D. (2007):** *Adaptabilidad es más*. Mar del Plata: FUEDEM.
- CRAVINO, M. (2008):** *Los mil barrios informales en el AMBA*. Buenos Aires: UNGS.
- (2012): *Construyendo barrios. Transformaciones socioterritoriales a partir de los Programas Federales de Vivienda en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2004–2009)*. Buenos Aires: UNGS.
- FERNÁNDEZ, R. (2007):** *Lógicas del Proyecto*. Buenos Aires: Concentra.
- (2013): *Inteligencia Proyectual: Un manual de investigación en Arquitectura*. Buenos Aires: Teseo.
- FISCARELLI, D. (2016):** *Adaptabilidad y vivienda de producción estatal: estrategias y recursos proyectuales. Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios. 2005–2009*. Tesis Doctoral inédita. Doctorado en Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata.
- MONTANER, J. (2011):** *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*. Barcelona: GG.
- SAMAJA J. (1993):** *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires: Eudeba.
- SARQUIS, J. (2007):** *Itinerarios del proyecto. La Investigación Proyectual como forma de conocimiento en arquitectura*. Buenos Aires: Nobuko.
- TORRADO, S. (2003):** *Historia de la familia argentina moderna (1870–2000)*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Documentos institucionales

Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. Secretaría de Obras Públicas. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Argentina: *Estándares Mínimos de Calidad para Viviendas de Interés Social*. Año 2000 y revisión 2006.